

LA NACIÓN
Martes 4 de octubre de 2005
PASTILLAS
Eduardo Labarca

Duelo peligroso

Aquí en Buenos Aires temen que el encuentro que Hugo Chávez y George Bush tendrán en Argentina resulte explosivo en el sentido real de la palabra. Los hombres no se aman y han de verse las caras el 4 y 5 de noviembre en el balneario de Mar del Plata, para la Cumbre de las Américas a la que no faltará el Presidente Ricardo Lagos. Fidel Castro no fue invitado pero ahí estará Chávez para esgrimir sus armas oratorias en las narices del Presidente de la superpotencia.

Pero las palabras no serán las únicas armas... Bush traerá a Mar del Plata un escudo de mil agentes con armamento ligero, bazucas y cohetes, y Chávez, que no quiere que le pongan el pie encima, llegará con mil 200 guardianes artillados. ¿Qué pasará si a un escolta "gatillo alegre" se le escapa un tiro cuando ambos bandos se encuentren frente a frente?

Ante el peligro, los argentinos barrerán el cielo con tres radares tridimensionales, vigilarán el aire desde aviones Mirage, A-4 y Pucará, y anclarán dos fragatas frente a la playa. Cinco mil quinientos policías federales, aeroportuarios y de Gendarmería velarán con el arma al brazo. Súmense 6 mil agentes de la policía provincial y los militares de aire, mar y tierra, y en Mar del Plata los efectivos argentinos bordearán los 20 mil hombres. Su misión declarada consistirá en proteger a los 34 mandatarios presentes. La inconfesada: impedir una guerra de consecuencias impredecibles entre los cowboys de Bush y los llaneros de Chávez.

© Eduardo Labarca